

Encuentro con padres

El matrimonio se
construye día a día



OBJETIVO

Reconocer que un matrimonio sólido, se construye, día con día y con el aporte del hombre y la mujer.



Introducción

El matrimonio es la construcción de un proyecto grande y hermoso. Edificar un matrimonio sólido no es una tarea que se logra de la noche a la mañana. Es un proceso, en el que se necesita la participación, colaboración y perseverancia de los dos componentes de la pareja.



Jesucristo

Materiales

Biblia, cirio, Crucifijo y una piedra.

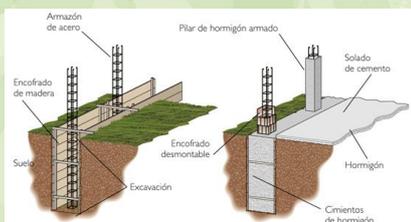
Oración

Comenzamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo: Amén.

Señor Jesús, Tú eres la única roca firme sobre la cual estamos llamados a construir nuestra vida matrimonial, ya que solo Tú le puedes dar auténtico sentido a todo lo que día a día vivimos, el gozo, el dolor, la frustración, la enfermedad, la educación de los hijos. Estando junto a Ti no hay batalla ni lucha que no podamos vencer. Acompáñanos, camina con nosotros, sé nuestro refugio y fortaleza. Amén.

Nos escuchamos

En todo el grupo, compartimos sobre lo que se necesita para construir una casa segura y firme



Si uno va a construir una casa debe de asegurarse de que su terreno sobre el que está construyendo sea firme y estable.

Y para eso, se necesita sólidos y fuertes cimientos. , esto exige cavar hondamente, hasta asentar el edificio en la roca.

Comparemos el matrimonio a un gran edificio que se va construyendo día a día, minuto a minuto, segundo a segundo.

Compartimos en pequeño grupos

- **¿Cuáles son los cimientos que habéis colocado para que vuestro matrimonio resista las tormentas y se mantenga vivo?**

Del esposo y de la esposa, junto con los hijos, depende:

- La solidez y la belleza de ese edificio.

Nos dejamos iluminar por la Palabra

Lucas 6, 46-49



El texto de San Lucas es muy rico en la imagen que emplea para reflexionar ahora sobre la solidez del matrimonio. Un matrimonio cristiano busca hacer la voluntad de Dios. El Reino es más importante que la felicidad. La voluntad de Dios es más importante que las posesiones. El matrimonio cristiano que quiere servir a Dios, pone todo lo demás en segundo lugar, para poder amar a Cristo más que todo.

Por eso, el único fundamento seguro de vuestro matrimonio es el Señor Jesucristo. El es el único quien os puede mantener unidos. Os pregunto:

1. ¿Vuestra vida está fundamentada en Jesús?
2. ¿Dónde está vuestra esperanzas?
3. ¿En esta roca o en vuestras pertenencias e intereses personales?

Si habéis construido sobre los frágiles cimientos de la sabiduría humana, del orgullo y del amor condicional, las cosas pueden parecer estar bien durante un tiempo, pero colapsarán cuando golpee la tormenta.

Para que un matrimonio sea sólido, resistente a todos los vientos, huracanes y sismos, es necesario que tenga unos cimientos bien sólidos, graníticos, macizos.
¿Cuáles son esos cimientos y columnas sólidos y macizos en el matrimonio?



- **La piedad**, esa virtud hermosa que reúne a toda la familia en torno a Dios todos los domingos, que reúne todos los días a padres e hijos junto a un cuadro o una imagen de la Virgen a quien rezan un poco. La piedad es la que mueve a esa familia a bendecir los alimentos antes de las comidas, etc.

- **La fe** es otro cimiento y columna sólida en el matrimonio. La fe que les permite ver todas las cosas que les ocurren a la luz de Dios, es más, ven la mano de Dios en todo. La fe les hace superar las crisis y posibles vaivenes de la vida.



- **El amor** es una columna sin la cual el edificio del matrimonio se derrumba. El amor como entrega, sacrificio, donación, capacidad de comprensión y bondad.
- **La fidelidad** no puede faltar como cimiento que sostiene toda la casa matrimonial. La fidelidad a la palabra dada. La fidelidad al otro cónyuge. Fidelidad a los deberes del propio estado. Fidelidad en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad.
- **Y sacrificio**, como cimiento macizo del edificio matrimonial. Saber sufrir, soportar, aguantar todos los contratiempos de la vida. Es el sacrificio el que nos hace madurar y va quitando de nosotros esas actitudes egoístas y caprichosas



Frases más significativas del capítulo VI para que podáis conversar acerca de lo que nos dice el Papa Francisco

• “El matrimonio no es algo acabado, sino algo que hay que construir día a día con la gracia de Dios”... “Es un proyecto que hay que construir juntos, con paciencia, comprensión, tolerancia y generosidad”.(AL 218) **¿Qué pensáis de esta afirmación del Papa?**

El ritmo frenético de la sociedad o los tiempos que imponen los compromisos laborales se presentan como un desafío para la relación matrimonial. El Papa dice: “Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorar, para fortalecer la relación” .(AL 224) **¿Somos conscientes de la necesidad de dedicar tiempo al cultivo del amor? ¿Qué hacemos para dejarnos tiempo?**

Aprender a encontrarse: compartir tiempo para dialogar e incluso para estar en silencio uno frente al otro. **¿Qué elementos nos ayudan a tener un mejor diálogo con la pareja?**

Oración familiar y personal: “Es necesario crear espacios semanales de oración familiar porque “la familia que reza unida permanece unida” . “Al mismo tiempo, conviene alentar a cada uno de los cónyuges a tener momentos de oración en soledad” (AL 227). **¿Nos dejamos tiempo de oración personal y en familia?**

El desafío de las crisis: “Cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón” (AL 232) **¿Estoy de acuerdo en esta afirmación del Papa? ¿He podido experimentarlo?**

Hay que afrontar las crisis con una actitud de constante apertura: “Algunos reconocen que cada crisis es como un nuevo “sí” que hace posible que el amor renazca fortalecido, transfigurado, madurado, iluminado” (AL 238). **¿Sé afrontar las crisis comunes del matrimonio con una actitud de apertura? ¿Qué me ayuda a ello?**

“Nunca es posible superar una crisis esperando que sólo cambie el otro” (AL 240). **¿Me pregunto en los momentos de conflicto qué es lo que yo podría madurar o sanar en mí mismo o si tengo que cambiar algo de mi actitud?**

Concluimos esta reflexión, mirando el siguiente video. Y después cada uno eleva su oración a Dios, rogando por las familias y vuestras familias

Te amare por mil años

